



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13617

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

En la PENINSULA: Un mes, 150 pts.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 M.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MARTES 16 DE ABRIL DE 1907

El pago será siempre adelantado y el metálico o en billetes de fácil cambio.—Correspondencias en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 81, Fambourg-Moncey, 16, boulevard Haussmann.

La Escuadra de Cervera

Una carta y un artículo

Recibimos la siguiente y expresa carta, acompañada del artículo que también publicamos con suma complacencia, porque en él se rierte un nuevo y merecido testimonio de gratitud y afecto imborrables a los heroicos soldados de la Patria que en las trincheras del Caney y en aguas de Santiago de Cuba escribieron las más hermosas páginas de la moderna Historia de nuestra desventurada nación.

La carta dice así:

2012-2013-2014-2015-2016-2017.

Caballero:

Quien quiera que sea el que está carta abra, le ruego encarecidamente la remita al venerable marino excepcional señor don Pascual Cervera y Topete para que rebaje el artículo que remito como un bálsamo consolador a sus tristezas y amarguras; así mismo deseo que el otro artículo igual se dé al periódico de más circulación en Cartagena ó Ferrol, para que los marinos españoles al igual que los demás hombres de guerra les conozcan y los ojos (como el que estas líneas escribe) el elevado concepto en que se les tiene formismo en Cuba que en los Estados Unidos.

Mil gracias a las personas en cuyos manos caiga esta carta, y sólo le pido el favor de que me remita el periódico en donde se reproduzca el artículo.

Suyo affino.

César González Mora.

BATURRILLO

Fue un cubano nativo, por más de un motivo ilustre. Pepe de Armas, el iniciador de ese solemne homenaje de piedad de una raza, hacia uno de sus héroes, que se rendía en breve, levantando un monumento a la memoria del defensor de Caney, español digno de los viejos tiempos.

La iniciativa de Pepe de Armas, acogida con júbilo por la parte de nuestro país que permanece sana y digna, más que la idea generosa de un leal adversario de España, es la expresión sincera del amor de Cuba para sus legítimas banderas. De la Nación de origen, el beso dulce, íntimo, algo temeroso del materno y algo salpicado de arrepentimiento, que envolvió su rostro cuando se dio en su aparente fastidiosidad, a la madre engañada, mal aconsejada, en el fondo buena, siempre valiente y altiva.

Vaya de Rey es... Vaya de Rey, es decir: Palafox, Castaños, López y Medina, el ardiente patriótico; Torrijos y Riego, el valor temerario, la reticacia temible, el espíritu progresista, el certero cumplimiento del deber militar; es toda la brillante historia del Ejército de España del Siglo XIX; escrita por Prío y Estache en África, por Maffetón, Campos y Méndez, Núñez en América, por Clunfetti el republicano y Zúñiga el carlista, de el mismo sueño de la patria con vulsa y desdichada.

Todo corresponde al otro cubano también notable, universitario José de Espina, pleno servicial motor de las glorias de su raza, la idea de comprender el honor y repetir el bocadillo, condenado, en tanto saturado de respeto y sentimiento de la tripa a la madre, que es la fuerza que en todo corazón honrado desborda calor y respeto.

Es el pueblo americano un pueblo también hidalgos, que del valor se pri-

va, á quien la abnegación patriótica convence y sugestiona, y para el cual los héroes de carne tienen atributos de divinidad.

Nadie como él conoce la intensidad del sacrificio; nadie puede dar mejoría del suicidio de aquella temeraria flotilla.

Será para él digna coronación de su triunfo, el homenaje de admiración á sus víctimas, la piadosa ofrenda al recuerdo de aquellos bravos.

Ya se adueña el americano de la tierra que aborronaron con su sangre Santocildes y Vara de Rey, Maceo y José Martí; ya sus moles de acero pasan como sobre un lago nacional, por las aguas del Caribe, rozando sus quillas la extremidad del palo donde ondeó la bandera de Castilla. De Guanajaymo al Caney, hay un paso; del límite de la estación naval al sitio de la catástrofe, medio paso.

No os descuidéis, latinos, porque hasta esa gloria os arrebatará; hasta el honor último de enaltecer la memoria de vuestros héroes y enlazar en la desgracia vuestros ricas recuerdos de fama.

Haced, haced pronto el panteón para Vara de Rey y el obelisco para los marinos infortunados.

Después de hechos y bendecidos... quedéis un consuelo triste; él, el amo futuro, se encargará de plantar flores en foso, de cuidar y embellecer lo que, simbolizando nuestros heroismos, recordará á las generaciones su grandeza y poderio.

J. N. Aramburu.

Habana.

CARTAGO NOVA

LA NUEVA PESQUERÍA

Oste á los heros deshonrados y siempre mal humorados que tanto abundan en esta ciudad, imposibilitando en parte con sus mágicas suspicacias cuantas iniciativas y proyectos se encaminan á nuestro engrandecimiento material, Cartagena progresá, se embellrece y moderniza.

Déjate el ocho años á esta parte ha variado tanto nuestra querida ciudad, se han realizado en ella tantas imponentes obras, qué al no verlas ahí ingéñate como una montaña para su comprobación, no se creería que hubiésemos sido capaces de tan titánicos esfuerzos.

Dejéndole el caballero manchego los peletones que tienen concepto de honor militar, se ha de haber lealtad en la materia propia, como la respuesta de Guzmán el Bueno, como el levantamiento del Día de Mayo y el año de Gerona; se ha de pertenecer á esa variedad étnica, que apóstola despreciativa, con Cambonne, vale tanto á la carretera con los grandes, se entrega el cadalso con Padilla y Maldonado y fortifica contra y peribadas la bahía de la Habana contra los ingleses, para que la seguridad del dominio no descorzoche, y se vaya á la muerte serena; mueme, sin odio y sin fiebre. Yo deseo, con toda vehemencia, que la idea apuntada por Emilio Bacardí obtenga pronto realización.

Fronta, si! Sabéis por qué ella exige inmediato éxito, españoles patriotas y cubanos dignos? Pues por la misma inseguridad de nuestros destinos, por el peligro mismo que sobre nuestros intereses morales se ciernen. Si no lo hacéis vosotros, alguien lo hará, y no tarde por cierto. Y ese alguien será el vencedor.

El pueblo americano, un pueblo también hidalgos, que del valor se pri-

Ayer fué el derribo de las murallas, obra importantísima, que ha de reportarnos inmensos beneficios; la construcción del magnífico edificio para Escuelas Graduadas, que por ser las primeras eredadas en España constituyen para Cartagena uno de sus más gloriosos tesoros; el nuevo palacio municipal y el derribo de las casas antiespéticas en donde estaban instaladas la pescadería, la Capitanía del puerto y la Sanidad Marítima, con lo que tanto se ha embellecido la entrada de Cartagena por la vía marítima, y otras muchas más obras que la van convirtiendo en una de las mejores poblaciones que baña el Mediterráneo.

Otra obra importantísima va ahora a realizarse la construcción del nuevo edificio destinado á Pescadería. Su emplazamiento será en las proximidades del río, la Plaza del Palacio Municipal, y el edificio, que combina proyectado por el notable arquitecto D. Tomás Rico, ha de ser indudablemente de bella forma arquitectónica, reunirá toda la amplitud y condiciones que requieren los servicios á que se le destina y la más pura Hygiène.

En la construcción de la nueva Pescadería se utilizará gran parte de los materiales de la que en días pasados fue derribada. Las obras se sacarán muy en breve á subasta, y al adjudicatario le servirá de garantía, los derechos que por la utilización de la Pescadería percibe el Ayuntamiento, y que ascienden, si no estamos mal informados, á más de quinientas pesetas mensuales.

Otras obras de gran importancia se proyectan, y de ellas iremos dando cuenta en días sucesivos á nuestros lectores.

CRÓNICA MUNDIAL

DE ROMPE Y RASGA

Imitemos á los vates andaluces y dejemos escapar cien y cien voces, de los puntos de la pluma los monosilabos de y la. Un poeta andaluz que no usa de ellos, como de la licencia el cortesano, ni se vale, ni es andaluz, ni tiene corazón, ni se rajca si le pica. Nunca como ahora viñeron tan á pelo, nunca como ahora derán sangre, nervios, vida á una hermosa figura de mujer difícil de encontrar ya en los tiempos que atravesamos.

La mujer bravia. La que en Espana

fue, la de los fieros guerreros; la de las palabras que matan, que acuchian á que ensucian; la de los gestos de reina; la de los clavos rojos, tanto como sus labios; la de los ojos negros fascinantes y asesinos; la de la triquiñuela, como la seda, suave; la del pañuelo de Manila y la mantilla de blonda; la de los besos que matan; la de los mordiscos que besan; la de la navaja en la liga; la del piso menudo, y paso breve, la del silencio de rosas, jazmines, y azahares; la del cante jondo y la del baile flamenco; la de la hija del Sol y la leyenda; la del piropo expresivo, como Ivaya, caló, ivaya cardo, en fin la de la belleza, valiente, simpática, blanca que solemos llamar de rompe y rasga.

Esta hermosa, divina figura que inspira á tantos pintores, escultores, literatos y ciegos de romance, se transforma. Aquí del dolor con que los amigos de la tradicional veintidós se arrancan poco a poco el para ellos bien legado que nuestros padres nos dejaron al partir de este mundo. Estullen sus ayes, lancen al aire sus lamentos, dejen sobre paso á sus lágrimas amargas. La hermosa Virgili, la de rompe y rasga, tal como la fiesta concedida al tiempo, se confunde ya con el mito. No es que desaparezca, no es que se modifique.

Claro como la luna también resulta que la humanidad evoluciona lentamente; bien por su propio impulso, bien por la fuerza negativa de la enfermedad. Lo que no puede determinarse á punto fijo es la dirección de aquél cambio. Unas veces parece que avanzamos, otras retrocedemos, y muchas, cosa bastante peor, que no retrocedemos ni avanzamos; sino que damos vueltas y más vueltas, como arácnidos de noche, sin apartarnos de un mismo sitio. De ahí viene la certeza incóntinente de la admirable sensación: «Nihil novum sub sole», que no pega en castellano porque en latín viene más y dirás, «nihil subditum».

Nihil novum sub sole. Miss Elizabeth Robins y Miss Baker, bellas londinenses, afirman vivamente con sus actos la verdad del proverbio. Miss Elizabeth y Miss Baker, representan á las hembras de rompe y rasga de nuevo cuño, pródotro de la civilización y del progreso. Miss Elizabeth Robins, impártiérta defensora de la bohemia del derecho electoral á las mujeres, ha em-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 161

Yo decidí aceptar mis razonamientos, puesto que dijiste:

— Me figuro que puedes haber algunas soluciones. Es evidente que mientras el sol se halla de este lado de la luna, el aire debe soplar á través de este hipótesis planeta, siguiendo la dirección del viento obscuro al alumbrado. Al llegar aquí el aire, se aparta desde las cavernas tenebrosas hasta el cráter; y védate cómo, en efecto, aquí hay corriente.

Lo cual quiere decir — agregó — que nuestra situación no es tan comprometida. Aquí tenemos una hendidura, que se prolonga levántese. Como la corriente de aire sopla hacia arriba, eso es el camino que debemos seguir. Si trepamos por esa cascada de chimeneas ó grietas, que hace tener comunicación con la superficie para dar salida al aire, no solamente huiríamos de esa galería donde nos buscan, sino que ..

— Pero, ay si la chimenea se demolió — retraché.

— Pues entonces retrocedemos.

— ¡Silencio! — le dije de repente.

— ¡Qué oscuridad!

Recuchamos. Primeramente oímos un vaguísimo rumor, pero en seguida distinguimos los sonidos del Gong-Gong.

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 162

— Se figura que somos unos monstros y vivimos en la oscuridad.

— ¡Silencio! — contestó Cavor. — Viven por esta galería.

— ¡Qué ignorante que existe esta criatura, y paseo de largo.

— Así quedamos escuchando durante unos minutos.

— Esta cosa que yo creí probable que trajo en su interior.

— Yo sé que nadie vive más que tú en la Luna.

— Dios mío — exclamé — van á descubrirnos en cuanto ven los pujados de plantas que he arrojado por allí!

— Ahora van...

No terminó mi frase. Dando media vuelta, y saltando por encima de los hongos, llegó al extremo superior de la gruta. Entonces observé que el espacio libre subía y se prolongaba de nuevo en una hendidura que siguiendo la corriente aérea, se perdía en las impenetrables tinieblas. Ya me disponía á realizar la ascensión, cuando me detuve un momento.

— ¿Qué estás haciendo? — me preguntó Cavor.

— Adelante! Adelante! — le contesté.

Tomé dos hongos fosforescentes, cuajados uno en